

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO (USFQ)

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Raza, género y ruralidad en Colombia a través de la perspectiva interseccional.

Una mirada a profundidad de quién es Francia Márquez

Paula Sofía Medina Barreto

Relaciones Internacionales

Trabajo de integración curricular presentado como requisito

para la obtención del título de

Licenciado/a en Relaciones Internacionales

Quito, 19 de diciembre de 2023

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

Raza, género y ruralidad en Colombia a través de la perspectiva interseccional.

Una mirada a profundidad de quién es Francia Márquez

Paula Sofía Medina Barreto

Nombre del profesor, Título académico Sofia Zaragocín Carvajal, PhD.

Quito, 19 de diciembre de 2023

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Paula Sofía Medina Barreto

Código: 00323779

Cédula de identidad: 0107256638

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2023

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Francia Márquez es la actual vicepresidenta de Colombia, y marca una disyuntiva por su interseccionalidad. A través de esta tesis se analizan tres ejes que constituyen la identidad de Márquez: raza, género y ruralidad y como ello afecta a su política pública, a su percepción social tanto a nivel nacional e internacional, y las nuevas formas del buen vivir que se proponen dentro de su gestión.

Palabras clave: Francia Márquez, interseccionalidad, género, raza, ruralidad, política pública, buen vivir.

ABSTRACT

Francia Márquez is the current vice-president of Colombia and marks a disjunctive because of her intersectionality. This thesis analyzes three axes that constitute the Márquez's identity: race, gender and rurality, and how this affects her public policy, her social perception both nationally and international, and the new forms of good living that are proposed within her administration.

Key words: Francia Márquez, intersectionality, gender, race, rurality, public policy, good living.

Dedicatoria

Para mi Eboné que siempre mira desde arriba....

Agradecimientos

Gracias a Dios que siempre supo guiar mi camino, a mis padres por todo su esfuerzo y sacrificio para brindarnos estudios de calidad, a mi hermana, quien ha sido mi compañera de vida; y a mi mejor amiga, quién me enseñó lealtad y amor incondicional.

Gracias a los profesores que inspiraron mi camino desde el colegio, en especial a José García y aquellos que acompañaron la etapa universitaria Manuela Picq, Paolo Moncagatta y Sofía Zaragocín.

Contenido

Introducción.....	9
Contexto	10
Justificación.....	16
Preguntas de Investigación	19
Objetivos de Investigación	20
Posicionalidad y reflexividad	20
Revisión de literatura.....	25
Análisis y Discusión	34
Conclusiones.....	43
Referencias	46

Introducción

Colombia es uno de los países más desiguales dentro de la región de América Latina, está a la orden del día el desplazamiento forzado, el asesinato de líderes sociales y políticos, la violación, el femicidio, la pobreza, entre otros. Durante más de 200 años los gobiernos se han caracterizado por pertenecer a una élite blanca y urbana, una élite que desconocía a profundidad lo que atravesaba el pueblo colombiano, aquel pueblo que solo representaba una cifra para las noticias y que sus nombres se perdían a lo largo de los años. Petro al entrar al poder planteó nuevas preguntas, si era posible, imaginar una Colombia diferente y para ello debió apostar por un cambio de política total, y no solo ello, sino los actores que debían ser regentes del cambio. Francia Márquez es una de estas actrices y es la actual vicepresidenta de Colombia, Francia representa a aquel pueblo de a pie y por tanto conoce de manera estructural las problemáticas a las que se enfrenta el pueblo colombiano. Por tanto, esta tesis se enfoca en la figura de Francia Márquez y su interseccionalidad, utilizando como ejes centrales la raza, el género y la ruralidad, debido a que es una mujer negra que creció en la ruralidad. Esta tesis plantea que su interseccionalidad ha jugado un rol vital dentro de su identidad y por tanto dentro de su rol como vicepresidenta, de igual manera esta tesis abarca de manera muy general la interseccionalidad de Márquez dentro del desarrollo de políticas públicas. Este texto escoge la figura de Márquez como partida de análisis debido a su disruptividad dentro del escenario colombiano, ya que logra romper lógicas sexistas y racistas. Permite imaginar un mejor futuro tanto para Colombia como para los grupos vulnerables y crea nuevos paradigmas dentro de la política pública. Además, esta tesis plantea el cómo Márquez rompe los propios lentes de la interseccionalidad y va más allá, un concepto, sin duda alguna poco explorado y que valdría la pena nombrarlo.

Finalmente es necesario aclarar que el modelo de tesis utilizado es de investigación tipo bibliográfica, es decir, se utilizaron fuentes tanto académicas como de medios de comunicación; no se dio paso a la obtención de información de fuentes de primera mano, debido al factor tiempo. De la misma manera, la estructura del trabajo se encuentra dividido en diversas secciones, las mismas son: Introducción, contexto y justificación, pregunta central y preguntas auxiliares, objetivo central y objetivos auxiliares, posicionalidad y reflexividad, revisión de literatura/marco teórico, análisis y discusión, conclusiones y referencias.

Contexto

Colombia es un país latinoamericano que ha estado marcado históricamente por gobiernos de derecha. Desde los 70 el partido conservador y liberal se pusieron de acuerdo para manejar la política colombiana y de esta manera vetaron a la izquierda del círculo político y una parte de la misma pasó a tomar forma como grupos guerrilleros como las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (Las FARC), el ejército de liberación nacional (ELN), y el ejército popular de liberación (EPL) (Navarro, 2020, p.8). Los gobiernos de derecha en este país están presentes desde hace más de 200 años y por tanto la entrada de Petro al poder en el año 2022 marca una disyuntiva significativa en la historia colombiana y en su política. Por ello comprender qué significa estas nuevas figuras de izquierda dentro de la configuración de la política colombiana es de vital importancia.

La política como tal no se puede enmarcar en la actualidad como de izquierda o de derecha, debido a diversos puntos en común, así como la globalización y las nuevas preocupaciones en la sociedad civil y en el sistema internacional. Sin embargo, lo estructural, sí que se distingue entre estas dos líneas ideológicas. En el caso de

Colombia se observa como parte del discurso de derecha se centra en economía de mercado y no intervención del estado, así como reducción de la cartera estatal, oposición a temas relacionados con el aborto, los derechos LGBTIQ+ y “considerar que las jerarquías sociales son naturales, inevitables e, incluso, deseables para mantener un orden social” (Nasi, 2007, p.169). En contraposición la izquierda manifiesta interés por un estado más intervencionista, mayor cartera estatal y una amplia preocupación por temas como feminismos, aborto, equidad de género, igualdad, inclusión social y redistribución de la riqueza. Así el caso de Petro se manifiesta con claridad, en primera instancia, por la legalización del aborto hasta las 24 semanas, la clara intencionalidad de la paz con ELN, la voz y el voto de grupos históricamente vulnerados, y no solo a través de una llamada “inclusión” sino de la participación directa de una figura ligada a estos grupos, Francia Márquez, vicepresidenta de Colombia.

Francia Márquez es un personaje vital dentro de la victoria de Petro en Colombia, puesto que ella representa en carne propia a los grupos vulnerables, o como ella los denomina, los nadie y las nadie, aquellos que no tienen voz y que han sido ignorados a través de la historia. Francia Márquez es una mujer proveniente de Suárez, un pequeño poblado del Valle del Cauca es una mujer rural y que en algún momento fue minera, por ello conoce en profundidad las problemáticas no solo para el medio ambiente sino para la población, así como las terribles condiciones de vida y de trabajo que se tienen en los sectores más vulnerables. Por ello, es necesario hablar de su interseccionalidad y de su historia, Francia es una mujer negra que nació en una familia pobre, fue empleada doméstica y madre adolescente a los 16 años, sin embargo, se destacó como líder en su comunidad en la protección de derechos de los más desfavorecidos (El Tiempo, 2022).

Márquez se involucró en la protección de derechos de las comunidades a partir de dos casos puntuales, para el 2004 a la Sociedad Kedahda S.A se le otorgaron 50.000 ha de explotación minera en los municipios de Suárez y de Buenos Aires, sin embargo, las comunidades los rechazaron y se vieron forzados a cambiar de nombre, ahora AngloGold Ashanti y a través de ello dieron incentivos a las poblaciones que habitaban estos territorios. La Toma, fue de vital importancia dentro del proyecto, puesto que estaba asentada sobre un yacimiento de oro, y varias personas, incluida Francia Márquez, sospecharon de las intenciones de estos “incentivos gratuitos” (Tierra de Resistentes, 2020). De igual manera la Toma sufrió otras intervenciones con intereses extractivistas, la empresa de energía del pacífico (EPSA) quería desviar el Río Ovejas hacia la represa hidroeléctrica de Salvajina. Esta represa había sido construida en 1985 y “elevó el agua más de 100 metros por encima de las tierras ancestrales de los afrocolombianos de la Toma” (Tierra de Resistentes, 2020, p.30), dejando sin cultivos, sin agua, y desplazamiento forzoso por falta de acceso a recursos.

De esta manera se acudió a la Corte Suprema de Justicia, basándose en el derecho de comunidad negra y por tanto de su protección. En dos ocasiones seguidas no fueron reconocidos como tal y debieron buscar documentos que abalaran ello y para 2010 se reconoce como territorio ancestral y se ordena la suspensión de títulos mineros. Sin embargo, la minería ilegal en el territorio, especialmente alrededor del Río Ovejas, seguía presente y las amenazas de muerte eran comunes. Francia Márquez tuvo que huir, y para que el estado la escuchará organizó una marcha que duró 10 días y que terminó tras la toma del Ministerio del Interior. Esta lucha le valió el Goldman Prize en 2018, debido a la movilización de las mujeres del Toma en pro de sus derechos, la detención de la minería ilegal en el territorio y la resignificación del poder de los más desfavorecidos (Zamora, 2022).

Ahora teniendo en cuenta los orígenes y las luchas de Francia Márquez es necesario hablar sobre la segregación racial dentro de América Latina, la misma tiene un trasfondo colonial. La llegada de los españoles instauró e importó formas de explotación humana como la esclavitud y ello tuvo gran repercusión en la región, pero más en Colombia debido a la cantidad de afrodescendientes que se asentaron en el territorio. Los esclavos no gozaban de ningún derecho y constantemente eran maltratados, esta violencia se implantó en las bases de la sociedad y poco a poco fue deteriorando la calidad de vida de las personas negras, tanto en ámbito económico, político, cultural, de derechos, etc. Esta violencia se volvió estructural y por tanto se puede observar hoy en día. Se estima que “el 37% de la población que se reconoce como afrodescendiente se encuentra en situación de pobreza, esto es 10 puntos porcentuales por encima del total nacional” (Conferencia regional sobre población y desarrollo, 2020, p.9). “El 9,34% de la población total nacional pertenece al grupo étnico afrodescendiente, sin embargo, el índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en Colombia para esta población era de 30.6%” (Cultura Política del Dane, 2019, citado en El Universal, 2020). Entonces es de vital importancia comprender lo que significa ser negro en un país con bases racistas y como Francia Márquez recalca las necesidades que afrontan los afrocolombianos y como ello desarrolla una política pública adecuada para enfrentar diversas problemáticas.

De igual manera, se observa que la vicepresidenta es una mujer rural y por ello es necesario abrir un marco contextual en la significancia de la misma. Aún se observan diferencias significativas entre el campo y la ciudad, como el acceso a servicios de salud pública, la red de alcantarillado, el acceso a agua potable, a la educación pública, etc. “El 70% de la población que vive en condiciones de pobreza absoluta está en el sector rural” (Banco Mundial, 2002, citado en Farah y Pérez, 2004, p.150). Estas condiciones

reconfiguran las relaciones de poder y se complejizan en los espacios donde los agentes son cercanos. Las mujeres y los niños juegan un rol clave dentro de la ruralidad, especialmente dentro de los espacios agrícolas, mineros, del hogar y de la vecindad. Y precisamente por la sobrecarga de tareas, así como las condiciones injustas debido a la historia y malas políticas públicas, “sus condiciones de pobreza se ven agravadas” (Farah y Pérez, 2004). Entonces en el escenario Colombiano, la presencia de una mujer rural tiene significancia no solo a nivel político, sino social y cultural. Márquez proviene del Cauca, uno de los departamentos más pobres en el estado, “la pobreza en el Cauca está subvalorada frente a las cifras oficiales registradas por el DANE. Mientras para este organismo la incidencia de la pobreza en este período es del 62,0 %, esta investigación la estimó en 70,55 %” (Gómez, Fajardo y Sarmiento, 2016, p.179). Y dentro del mismo departamento existe una gran diferencia entre los ingresos de la parte urbana de la rural, y de sus capacidades de ahorro. Por la urbe, el promedio de ingresos tras gastos se encuentra en 9542 pesos colombianos y en su contraparte, 1072.67 pesos colombianos, es decir este restante es lo que podrían ahorrar (Gómez, Fajardo y Sarmiento, 2016). Entonces, las diferencias entre la capacidad de ahorro entre el campo y la ciudad son amplias.

Así mismo es necesario realizar un análisis de género desde la interseccionalidad ya que existen diferencias significativas de vida entre lo que significa ser hombre y mujer. Las cargas sociales impuestas a las mujeres como el cuidado del hogar y de los hijos dan paso a la doble jornada, es decir trabajar tanto fuera de casa como en la misma, con pocos espacios para el ocio. La brecha salarial en Colombia es fuerte y varía de acuerdo a la posición de los empleados, según la Federación Colombiana de Gestión Humana (ACRIP) en 2022, en cargos de alta gerencia los hombres ganan 36% más, en los puestos medios un 13% más, en senior 8% más y en cargos regulares un 24% más

(Portafolio Colombia, 2022). Y esto combinado con la interseccionalidad, es decir el conjunto de características que posee cada individuo y que determina su identidad -raza, religión, cultura, lengua, género, etc-, dificulta el acceso a oportunidades. Según la Conferencia regional sobre población y desarrollo (2020) “las mujeres del grupo étnico afrodescendiente presentan una tasa de desempleo que está 8.6 puntos porcentuales por encima de los hombres del mismo grupo étnico” (p.8), y por tanto mayor desempleo en relación a otros grupos étnicos, exceptuando el indígena. Entonces, este texto genera un análisis a través de la interseccionalidad priorizando el cruce entre género, raza y ruralidad.

Ahora bien, estos procesos no son solamente sociales, sino que recaen en instituciones y precisamente la que marca en teoría el cumplimiento de ciertas obligaciones y derechos es la constitución. La última constitución en Colombia es del año 91 y protege los derechos ambientales en diversos artículos, del 78 al 82, incluyendo las garantías de gozar un ambiente sano y reparar en caso de deterioro ambiental (Constitución de Colombia, 1991, p.25). Así mismo, la multiculturalidad se reconoce bajo este órgano, “el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana” (Constitución de Colombia, 1991, art.7) y “el castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe” (Constitución de Colombia, 1991, art.10), es decir Colombia reconoce la importancia de diversidad étnica y cultural dentro de sus territorios. Sin embargo, el multiculturalismo ha fracasado rotundamente en la praxis, “durante la última década el desplazamiento interno en Colombia ha afectado en mayor proporción a las comunidades étnicas [...] reforzando* su empobrecimiento histórico y marginación, esta dinámica ha desencadenado la ruralización de las principales capitales

del país” (Osorio 2009, citado en Vélez, 2013, p.156). Las grietas generadas por la falta de políticas públicas para garantizar la multiculturalidad son múltiples, sin embargo, se relacionan directamente con procesos coloniales y extractivistas. Un ejemplo de ello es el desplazamiento forzoso, donde el grupo afrodescendiente es el más afectado, “lo cual conduce a cuestionar en qué medida la explotación territorial y el empobrecimiento de las poblaciones locales tiene y ha tenido color” (Vélez, 2013, p.164).

Entonces la explotación a territorios ancestrales, hoy en día, son la norma y no la excepción. A través de la interseccionalidad de raza, género y ruralidad se observará el caso de Francia Márquez, su influencia en los procesos de paz en Colombia, sus críticas, la importancia de los nadies y las nadies, su agenda política, la relación entre la tierra y los grupos étnicos, la división entre izquierda y derecha en Colombia, los procesos de colonealidad actuales y qué significa que un país históricamente de derecha cambie a izquierda, la significancia de una mujer negra en la alta política colombiana, y sus nuevas relaciones con grupos históricamente marginados, no solo a nivel nacional sino también internacional.

Justificación

La justificación radica en reconocer que las políticas públicas del estado colombiano han segregado a las comunidades negras y como ciertas instituciones generan desigualdades. También es importante hablar sobre la izquierda en Colombia, su historia, la reforma agraria, lo que se entiende hoy como izquierda, el posible cambio paradigmático de políticas neoliberales a políticas que tomen en cuenta las diversidades dentro de un estado. Reconocer que lo personal es político, y que hablar desde la individualidad refleja estructuras sociales, y dependiendo de las vivencias, podría incluso reflejar problemas estructurales de fondo. Finalmente, esta discusión tiene como eje tácito central el poder, el cual debe ser comprendido no solo a nivel equívoco, sino

como una amplia gama de elementos que conjugan en la vida colectiva e individual y que dependen de la interseccionalidad, del estado, del sistema económico, entre otros. Es decir que el poder y su constante cambio juega un papel importante en la comprensión de la afrocolombianidad, en Francia Márquez, en los tipos de gobiernos, en la influencia activista de la vicepresidenta en los jóvenes, etc.

Al desarrollar el párrafo anterior es necesario dar énfasis en diversos puntos. Colombia es un país históricamente con gobiernos de derecha, políticas públicas de derecha y hombres blancos y urbanos dentro de la presidencia y vicepresidencia, exceptuando el gobierno de Iván Duque, donde la vicepresidencia fue ocupada por Marta Lucía Ramírez, que representaba la misma clase, urbana y blanca. Con la llegada de Petro y Francia Márquez se rompen estas dinámicas de poder. Petro es un exguerrillero y pertenece a partidos políticos de izquierda. Francia por otro lado, es una mujer negra, rural, y que en algún momento fue pobre. Esto es una disyuntiva a la política colombiana y por ello resulta interesante analizar su caso, concretamente el de Francia Márquez que representa a los desfavorecidos, a los que no existen más allá del ámbito privado. Entonces, lo que se plantea en la tesis es seguir una línea de interseccionalidad entre ruralidad, raza y género, y como ello afecta a la vida cotidiana de las personas, así como a la política dentro de Colombia, no solamente referido a las políticas públicas, sino a las relaciones de poder que se ejercen sobre estas identidades. De igual manera verificar y realzar la importancia de la afrocolombianidad, de las luchas negras y de su rol clave dentro de las comunidades y del campo.

Otro punto importante para destacar es la manera en que Francia maneja su discurso, en el sentido que al leerlo/escucharlo se nota una clara disrupción entre lo que se espera que sea la política, dura, formal y fría, y el cambio en la manera de expresarse de la vicepresidenta. Algunos de sus artículos muestran comprensión a través de la

ternura, de la dulzura, de lo personal, sin perder esa firmeza y credibilidad dentro de sus diversas propuestas. También Francia genera un diálogo con los nadie y las nadie, no “incorporándolos” a su agenda política, sino trabajando con ellos en pro de sus necesidades y de sus deseos. En el ámbito internacional, Francia se destaca por establecer relaciones con África y aunque ha sido un tema controversial, sin duda alguna, presenta nuevos escenarios para América Latina, así como la interrogante de los significados que conlleva que una lideresa negra vaya en calidad de diplomática a tierras históricamente vulneradas y que comparten una historia en común, la segregación racial. También es importante destacar la conexión de la agenda con su interseccionalidad y la trascendencia en el paradigma de la importancia de África en el escenario internacional. También otro tópico a resaltar es la relación entre la tierra y los grupos étnicos, haciendo énfasis en los grupos afrodescendientes, las problemáticas que enfrentan y el desplazamiento forzado en pro del extractivismo y de los intereses del estado y del desarrollo.

Es necesario reconocer que la literatura dentro del análisis de Francia es escasa y se observa principalmente el análisis de su discurso en la campaña de Petro o bien, la manera en que llega a los ciudadanos para la obtención del voto. Y por ello este tema es de vital importancia, por su diversidad y amplitud. La afrocolombianidad tiene trascendencia a nivel político, racial, de género, de ambiente, en las relaciones con la tierra y en su entendimiento en el desarrollo. Es necesario llegar a comprender que la tierra no solo se toma como recurso, sino que es la vida misma dentro de las comunidades y es un ente viviente que convive en armonía con el resto de seres vivos. Así, la figura de Francia Márquez es espacio de visibilización de los grupos vulnerables, a través de sus preocupaciones, su agenda política, su discurso y sus políticas públicas. Abre paso a un nuevo paradigma de la transformación de lo invisible a lo visible. Este

texto pretende ampliar la literatura sobre Francia Márquez y generar discusiones de la interseccionalidad entre los 3 elementos planteados previamente, raza, ruralidad y género. Francia desde su interseccionalidad comprende la política en ámbitos no hegemónicos, por ejemplo, el desarrollo se habla desde una perspectiva sustentable y no extractivista, y no solo lo homologa a través del discurso, sino que verdaderamente está generando una agenda política alrededor de ello. Uno de sus elementos es el plan Marshall global, el cual pretende canjear deuda externa por acción climática, así como incluir a países que tienen grandes reservas de recursos naturales, tales como Kenia, Ghana, Comoras, así como otros elementos claves (Márquez, 2023). Finalmente, es de suma importancia darle voz al significado para las juventudes negras el tener representación en altos cargos y como hay un diálogo indirecto entre ello, en su forma de ver la vida, en los objetivos que se desean alcanzar y en lo que representa su cultura y su trascendencia no solo para el estado sino a nivel internacional. También recalca la importancia de las mujeres dentro de la política y es una figura de inspiración para las mismas. La vicepresidenta resalta el activismo y la importancia de la sociedad civil dentro de las luchas sociales; es decir, genera comprensión que no solo somos agentes sin causa, sino que nuestra voz tiene un poder real dentro de diversas prácticas, ya sea de manera negativa o positiva.

Preguntas de Investigación

Pregunta Central:

¿Qué relaciones existen entre raza, género y ruralidad en Colombia a través del enfoque interseccional y cómo las mismas influyen en la percepción social de Francia Márquez?

Preguntas Auxiliares:

¿Por qué Francia Márquez es una figura disruptiva en el escenario político colombiano?

¿Cómo las relaciones de poder existentes en Colombia sostienen las inequidades de género, raza y ruralidad?

¿Cómo la interseccionalidad afecta la percepción pública de los líderes afrocolombianos, con énfasis en Francia Márquez?

Objetivos de Investigación

Objetivo Central:

Analizar las relaciones entre raza, género y ruralidad en Colombia a través de la perspectiva interseccional y cómo estas influyen en la percepción social de Francia Márquez.

Objetivos Auxiliares:

Reflexionar sobre la figura política disruptiva de Francia Márquez en el escenario colombiano.

Comprender las relaciones de poder que existen en Colombia que sostienen inequidades de género, raza y ruralidad.

Investigar cómo la interseccionalidad afecta la percepción pública de líderes afrocolombianos, como Francia Márquez.

Posicionalidad y reflexividad

Antes de comenzar con este apartado cabe aclarar que significa la palabra reflexividad debido a su importancia “esta expresa la conciencia del investigador, habla de su conexión con la situación de la investigación. Es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio” (De la Cuesta-Benjumea, 2011, p.164). Es decir, destaca la subjetividad del investigador y que el conocimiento se construye en el proceso de investigación. Este

tema resulta complejo y podría invalidar voces de una comunidad que de por sí ya es vulnerada, mi intención no es la misma y deseo compartir de donde surge este interés, mis dudas y mis planteamientos

De esta manera me gustaría introducirme, yo, Sofía Medina soy una mujer latinoamericana, específicamente del Ecuador. Nací y crecí en una familia acomodada, sin embargo, mi madre nació en un ambiente rural. Cuando era pequeña estuve muy conectada con mi familia materna, recuerdo lo que se sentía que todos se reunieran para ir a la iglesia, a comer los sábados o simplemente hacer jorga para ir al mercado. Las tierras en Minas tenían una casita pequeña, con poca luz y una gran cantidad de esteras de totora. Recuerdo que los juguetes se limitaban al barro y a una olla con agua, con ello hacíamos diversas esculturas. Así mismo recuerdo mi asombro por las condiciones de vida que mi familia materna tenía, puesto que en mi seno familiar siempre hubo de todo, luz, agua, una gran cocina, ambientes bien iluminados, televisión, celulares, refrigeradora y cada uno con su propio cuarto. De la misma manera mi sorpresa se daba por la unión que existía gracias a mi abuela, todos colaboraban, unos recogían los frutos, otros espantaban las serpientes, las mujeres cocinaban, los hombres traían agua del río para la cocina o para la taza del baño.

En base a ello creo que es importante conectar mi familia materna con mi madre, ella nació en un ambiente pobre, cuando tenía 16 se mudó a una ciudad pequeña y ahí concluyó sus estudios para posteriormente ir a la universidad a una ciudad más grande y finalmente superó las condiciones de pobreza en las que nació y ahí tuvo dos hijas. Mi admiración por ella fue desde que supe hablar, me enseñó sobre feminismos, sobre lo que significa ser rural y no solo a nivel teórico, sino que lo experimenté por el simple hecho de convivir con mi familia, por bañarme en un río, por recoger caracoles de los muros y por tener conciencia de clase desde los 7-8 años.

Conectado a ello es importante hablar sobre mi padre, él, por el contrario, nació en una familia con dinero, muy tradicional, en una ciudad extremadamente conservadora, Cuenca. Considero que mi familia paterna tiene grandes personas, amables y tiernas, pero no se puede negar que algunos no han podido quitarse la venda del privilegio y por tanto han incurrido en actos racistas y clasistas, algo que incomodaba profundamente a mi madre y a mí. Es necesario decir que soy consciente que el racismo no es igual al experimentado por personas negras, que las condiciones estructurales no son las mismas y que implica diferentes significados. Sin embargo, la experiencia está ahí, como conté, yo crecí en una familia con amplios recursos y por tanto mi educación se dio en colegios privados. Casi todos mis compañeros tenían la tez clara, o como comúnmente se los denomina, eran blancos, yo en cambio tengo la tez más oscura, o simplemente morena. Estas diferencias siempre fueron recalçadas cuando éramos pequeños, recuerdo que una vez un compañero me dijo deberías bañarte más a menudo a ver si se te aclara la piel. De igual forma mi familia tanto materna como paterna, me decían mi negrita, o la negra, y aunque era con cariño, muchas veces mi nombre no era Sofí, sino mi negra.

Considero que precisamente por mis vivencias escogí este tema, y claro que tengo dudas sobre ello, sobre la legitimidad. En mi caso la experiencia rural fue alejada, lo experimentaba ciertos fines de semana o de manera oral, de igual manera no soy una mujer negra ni experimenté de cerca la pérdida de mis medios de vida como el río, el alimento, la tierra, entre otros. Tampoco soy una lideresa, sin embargo, fui testigo de una, que precisamente y aunque con condiciones tan similares pero lejanas a la de Francia Márquez logró posicionarse como una actriz política y social, mi madre. Así, mi cabeza se llena de dudas, ¿será posible que yo me convierta en lideresa?, ¿qué trabaje con las personas más necesitadas?, que recuerde mis orígenes y no solo ello sino que

verdaderamente me involucre hacia una política de trabajo comunitario, que rompa con esta idea de desarrollo -que por supuesto funcionó para mi madre, pero que no necesariamente es deseable para las comunidades, para el ambiente, para el agua, entre otros- y que las condiciones de pobreza disminuyan, que exista voz y voto para los sin nombre, sin causa, para los que Márquez denomina nadies. Así mismo cuando expreso reflexividad sobre esta idea de vivir en paz, del Buen Vivir, encuentro complejidad en el tema. Resignificar el buen vivir depende de la cultura y dista entre las comunidades amazónicas, negras y mestizas. Entonces considero que es complejo visualizarlo, especialmente por la cultura que nos rodea.

De igual manera, considero que mi reflexividad es media, precisamente por mi cercanía alejada a la ruralidad y al racismo, y por mi gran cercanía a ser mujer. Y con ello me refiero a que he sufrido violencia estructural, situaciones de acoso sexual, miedo a salir a las calles, que no tomen en serio mis opiniones por mi género, comentarios relacionados a la menstruación, preguntas inapropiadas entre otros. Entonces estos aspectos me han permitido cuestionarme en cada una de las palabras que he redactado, puesto que podrían implicar ejecución de relaciones de poder, me pregunto si a mí me compete hablar del tema, si verdaderamente llegaré a captar parte de la identidad de Márquez cuando no he tenido la oportunidad de dialogar con ella. También considero que verbalizar es valioso, creo que como mestizos tenemos la responsabilidad de no invalidar las vivencias de grupos marginalizados y relegar a la academia temas que supuestamente tienen más relevancia. De igual manera “la reflexividad del investigador cobra mayor importancia para el análisis de las historias de vida de las lideresas sociales y la comprensión de las disposiciones que las orientan” (Ruíz, 2018, p.62), puesto que uno cuestiona estas identidades a través de los lentes de nuestras propias vivencias y de

las vivencias de los grupos afros, de las diferencias que se comprenden a nivel teórico como práctico.

Mi interés sobre este tema también surge en base a ciertas inquietudes respecto a la naturaleza. En la tesis se muestra que Márquez aboga por los derechos del ambiente, especialmente del río y de la tierra. Yo soy cuencana y nuestra cultura gira en torno al agua, es inconcebible pensar en Cuenca sin sus 4 ríos, sin el Cajas, sin la pureza del aire y sobre todo la limpieza de la ciudad. No puedo imaginarme la vida sin agua potable y mucho menos que concesiones mineras amenacen nuestro territorio y seguridad alimentaria. Hace muchos años ya Cuenca maneja todo el tema del agua y no permite que la parte central del estado se involucre; consideramos que las condiciones de vida de los cuencanos son mejor conocidas por ellos mismos y por tanto no necesitamos que nos digan cómo manejar estos recursos, de igual manera, las áreas protegidas como el Cajas se manejan bajo la propia soberanía de la ciudad.

De esta forma establezco una conexión con las comunidades afros, puesto que comprendo que ellos mismos son quienes mejor conocen sus condiciones de vida, sus necesidades, sus aspiraciones y que por tanto cuidarán sus recursos mejor que cualquier tercero. Para mí el agua es vida, -y yo no dependo como tal de la tierra-, es parte de mi cultura. Los pueblos afrocolombianos generalmente dependen de la tierra, del agua. Las mismas representan comida, territorio, participación, familia. El poseer ríos en las ciudades incita a caminar, a recorrer, a estar en contacto más con la naturaleza y con la gente que habita nuestro territorio, es común que en Cuenca todos conozcan a todos, y aunque el tamaño de la ciudad influye, los espacios públicos y comunitarios facilitan este reconocimiento y por tanto un sentido amplio de vecindad. Entonces en la ruralidad pasa lo mismo puesto que el campo es el escenario de todas las actividades cotidianas, incluyendo el juego, que es vital para la socialización de relaciones interpersonales. Es

decir, que el ambiente se transforma en un bien que se debe cuidar ya que la vida se desarrolla en él y permite una amplia conexión entre sus miembros.

Revisión de literatura

El estudio de Francia Márquez dentro de esta tesina se basa en su importancia como figura social y política y se conjuga dentro de tres ejes raza, género y ruralidad. Sin embargo, estos tres ejes de análisis no actúan por sí mismos, sino que lo hacen a través de conexiones que denotan nuevos significados y por tanto nuevas prácticas e implicaciones, es decir, lo hacen a través de la interseccionalidad. La interseccionalidad se acuña en 1989 y responde a un contexto de raza y género, esta palabra “pretendía interrumpir las tendencias de ver la raza y género como exclusivos o separables” (Crenshaw, 1991, p.1244-1245 citado en Barbera, 2017, p. 193) puesto que el cruce de estas variables reflejaba nuevas realidades para las personas que eran mujeres negras. De igual manera, existen otras autoras que a lo largo de los años han ampliado el significado de la interseccionalidad, entre ellas Luz Gabriela Arango (2006) quien menciona que la interseccionalidad opera de manera externa como interna, es decir maneja un conjunto de propiedades enclavadas y enclavantes que incluyen el cuerpo externo, como el vestido, peinado y maquillaje, y la hexis corporal como son los modales, tono de voz y postura [...] entonces la clasificación de una persona en el orden racial y en el orden de género dependerá de las relaciones que definen su posición en un momento dado y en un espacio determinado, las cuales se modifican en el tiempo y en el espacio (p.37 citado en Iza, 2018, p. 20)

Es necesario comprender que la interseccionalidad no se limita a la raza y el género, sino que juegan diversas variables, entre ellas la clase, la ruralidad, la territorialidad, entre otras.

De esta manera diversas autoras coinciden que la “interseccionalidad hace referencia a la situación en la cual una clase concreta de discriminación interactúa con dos o más grupos de discriminaciones creando situaciones determinadas y múltiples en sus explicaciones” (Expósito, 2012, citado en Caro, 2017, p.127). Ahora bien, según la autora de esta tesina, esta visión es algo excluyente. La interseccionalidad como tal es el conjunto de características que conforman nuestra identidad y que, por lo mismo, no se pueden separar del yo. La interseccionalidad no solo abarca las discriminaciones que sufren las personas que nacen con cierta raza, género, clase, entre otros, sino que configuran la misma manera de percibir el mundo, incluyendo la reflexividad, la posicionalidad y la tendencia a sufrir cierta clase de desigualdades.

Ahora bien, es necesario darle un análisis a profundidad a cada uno de estos subtemas dentro del contexto colombiano. El racismo tiene diversos ejes y teorías que lo explican y/o sustentan, entre ellos, el de la diferencia, el científico, el colonial, el estructural, entre otros. Para este trabajo se decidió utilizar diversos enfoques que aplican dentro del caso colombiano, el primero, el enfoque estructural y colonial. El colonial, se refiere a que el racismo se hace presente dentro de los territorios latinoamericanos con la llegada de la colonia, este proceso fue lento y efectivo, puesto que se realizó a través de diversos mecanismos, entre ellos la clasificación de las personas, el acceso a la educación, a tierras, al voto, a ciertos cargos, entre otros. Estos rezagos coloniales aún se hacen presentes y se pueden observar a través de los lentes del racismo estructural, donde las mismas estructuras imposibilitan que este fenómeno desaparezca, las mismas se sustentan en instituciones, en el lenguaje, en la cultura, en el estado, entre otros. Dentro de Colombia, la palabra negro tiene connotaciones negativas y por tanto las comunidades pertenecientes a esta categoría racial han preferido denominarse comunidades afrocolombianas, aunque varias de ellas han mostrado

oposición ya que reduce el significado de lo que sus antepasados atravesaron y lograron dentro de un contexto precario (Camargo, 2011). Otros autores como Duncan (2015) se enfocan en el racismo residual, el cual se relaciona con el color de la piel, la territorialidad y la cultura en sí misma y que sería más apropiado tomar en cuenta conociendo la posición geográfica de las comunidades negras, puesto que representarían al típico salvaje dibujado por el proyecto europeo y por tanto legitimador de la conquista y de la civilización (citado en Martínez, 2022). Ahora bien, ambos autores destacan que a pesar del exterminio hacia las comunidades negras quedaron rezagos de estas culturas y que hoy en día las mismas tratan de resignificarlas, y que, por lo tanto, el racismo no debe ser visto desde una posición pasiva sino activa en la lucha por los derechos de las comunidades negras y afrocolombianas. De esta manera, esta categoría de análisis es fundamental en el análisis de Francia Márquez y de su identidad, precisamente en las acciones resignificantes que tiene hacia las comunidades afrocolombianas y en la significancia de que implica ser negro, no solo en el contexto social sino político.

Tras profundizar en la raza, es necesario pasar a la categoría de análisis de género. Para ello es necesario definirlo, según Estrada (1997) es

la construcción social de las diferencias sexuales a lo largo de la historia y en las diferentes culturas, construcciones de las cuales se derivan los imaginarios culturales y las instituciones sociales, los modelos de socialización y atribución de la feminidad y masculinidad y los procesos subjetivos de mediación en los cuales se dirime y construye la identidad personal (p.4)

Dentro de esta construcción de la identidad las mujeres se han visto históricamente vulneradas precisamente por su género, y ello se observa en diversas

épocas como la inquisición, la colonia, y hoy en día. El cuerpo de la mujer se observa como territorio y espacio de conquista, y por tanto la violencia sistemática sufrida no solo se refleja en el ámbito institucional, político y educativo, sino en sus propios cuerpos. Según Múnevar (2011) esto “ha provocado como reacción en las mujeres de los países latinoamericanos un activismo “consciente de los trasfondos ideológicos de las violaciones naturalizadas en el seno de la familia, la comunidad [...], el cual no solamente ha demandado procesos de visibilización para conocer las circunstancias que originan *los femicidios* sino que acompaña el trabajo sostenido de familiares de mujeres asesinadas, y de defensoras de los derechos de las mujeres” (citado en Molina, 2016,p.4). De igual manera la categoría de análisis de género a través de los diversos feminismos se observa como inseparable de otras categorías de análisis como la raza, la clase, la producción de la ciencia, entre otros, entre estas autoras se encuentran Lynn Nelson, Evelyn Fox, Hilary Rose, Judith Butler (Rodríguez e Ibarra, 2013). Es decir que el género es una categoría dinámica que cumple ciertos roles de acuerdo al entorno en donde se encuentra el individuo y por tanto puede jugar un papel de riesgo más alto. En el estado Colombiano precisamente los temas enfocados en género se dirigen hacia la territorialidad, a las políticas públicas para la paridad de género, en la brecha salarial, en la lucha contra el femicidio, contra el desplazamiento forzado, entre otros, y todas estas categorías no pueden ser vistas como individuales, sino que se conjugan junto a otras variables, siendo de especial importancia la raza. Ahora, dentro de esta tesina la categoría género juega un papel vital para el análisis de Francia Márquez precisamente por su rol de vicepresidenta y como líder de las comunidades afrocolombianas y como estas aristas se conjugan dentro del enfoque interseccional y por tanto tiende a sufrir cierto tipo de discriminación en base a su raza y su género.

Finalmente, el último eje de análisis es la ruralidad. Es necesario aclarar que este imaginario del campo, agrícola, se ha transformado. Hoy en día el campo desarrolla diversas actividades que han transformado no solo su ambiente sino a su población, es común encontrar actividades mineras, forestales, pesqueras, agroindustriales, entre otras. Sin embargo y a pesar de estas transformaciones, el campo aún tiene problemas respecto a infraestructura como el acceso a servicios básicos, a educación, a salud pública y a transporte. De igual manera “una de las características más preocupantes del sector rural latinoamericano es la creciente pobreza y la profundización de las desigualdades económicas y sociales” (Pérez, 2004, p.184) y esto tiene mayor repercusión en los sectores vulnerables de la población como son las comunidades afro y las madres de familia, quienes son cabezas del hogar. De igual manera Hazak (1997) define que “el factor más importante en la configuración [...] del hábitat rural es el modo de apropiación y de adaptación del suelo a las necesidades humanas, o lo que es lo mismo, las características históricas del poblamiento” (citado en Coronado, 2011, p.101). Es decir que la ruralidad se constituye por los usos hacia el suelo y la forma de ocupación del mismo. Ahora bien, para comprender todos estos fenómenos se utiliza el concepto de nueva ruralidad que da cuenta de las nuevas relaciones económicas que se dan dentro de estos territorios y las relaciones cada vez más interconectadas con la urbe, así como el cambio de idea de desarrollo, que previamente estaba enfocado hacia la mitigación de la pobreza, transformándolo en un desarrollo que toma en cuenta la sostenibilidad y sustentabilidad, al menos en teoría. De igual manera el rol de los actores sociales dentro del contexto rural ha cambiado, especialmente el rol de las mujeres, quienes se han caracterizado por ser líderes en diversas luchas, madres de familia activas, dueñas de animales y principalmente ha aumentado el número de mujeres que son propietarias de la tierra, aunque generalmente, suelen discutir en pareja

respecto a las decisiones que involucren bienes (Farah y Pérez, 2004). De la misma manera la ruralidad se caracteriza por un sentido de confraternidad y de reconocimiento hacia los vecinos, de hecho, es bastante común que se reúnan en casas comunales ya sea a conversar de temas de interés de la población, juegos de mesa, partidos de fútbol, entre otros y que generalmente lleven una planificación comunitaria acerca del manejo de las cosechas, del ganado, de los colegios, entre otros servicios que se utilizan para el cotidiano. Finalmente es necesario entrar en discusión acerca de las problemáticas que experimentan los sectores rurales respecto a la globalización y a terceros, que no necesariamente incluyen al estado. Entre estos factores de riesgo encontramos el narcotráfico, así como la minería y deforestación ilegal, estos temas se abordarán en profundidad en el análisis y discusión.

En cuanto a la importancia del tópico, el mismo surge por el origen rural de la vicepresidenta Francia Márquez y como ello permite desarrollar el tema de la territorialidad, y no ligado únicamente al campo sino a la raza y al género, que son dos factores que configuran la vida y percepción de esta activista. De la misma manera permite dialogar con conceptos que desarrolla en su discurso como los nadie que refiere a aquellas poblaciones que han sido históricamente olvidadas y segregadas como los negros, las mujeres, las comunidades rurales, entre otros. Además, la nueva ruralidad en Colombia pone de relieve las dinámicas de poder que se gestan entre el campo y la urbe y dentro de la propia ruralidad.

Así la comprensión y el análisis en conjunto de los tres ejes temáticos se da a través de la interseccionalidad -explicada brevemente en el párrafo introductorio de esta sección-. De esta manera encuentran su común denominador en ser inseparables para comprender de manera integral lo que significa ser mujer, negro y rural. De igual manera estos ejes se conjugan dentro de la figura de Francia Márquez y por ello se toma

como referente para el análisis, así como por ser una figura disruptiva dentro de la escena colombiana. Para ello es necesario tener en cuenta su biografía, la cual indica que nació en 1982 en el valle del Cauca, en el departamento de Suárez, fue madre adolescente a los 15 años y se destacó por ser lideresa dentro de su territorio, denunciando las atrocidades que se cometían en contra del medioambiente y de las comunidades negras, que históricamente se instalaron dentro de estos territorios. En el año 2006 empresas multinacionales entraron en el panorama con el objetivo de extraer recursos mineros, oro, y amenazaron con destruir el río Ovejas, el cual atraviesa este departamento y que por tanto le da vida, ya que históricamente se ha utilizado como fuente de supervivencia de las comunidades aledañas. Varios líderes se opusieron a la invasión de estos territorios, entre ellos Márquez, para el año 2014 Francia lideró a decenas de mujeres a marchar hacia Bogotá para exigir que se cumplan sus derechos como la consulta previa, el derecho a la vida, no al desplazamiento forzado entre otros (Tierra de Resistentes, 2020). Después de un mes, el gobierno destruyó esta maquinaria y tomó en cuenta los liderazgos de las mujeres afrocolombianas. Márquez tras esta situación fue amenazada de muerte y tuvo que huir de su territorio, aquí, ella decidió estudiar derecho para defender a las comunidades olvidadas y a aquellos que no tenían voz. Márquez en el año 2018 recibió el premio Goldman precisamente por su lucha contra la minería ilegal, para el año 2021 se presentó como candidata a la vicepresidencia por la coalición pacto histórico bajo el partido Polo Democrático y se unió a Petro como binomio presidencial; para el año 2022, Petro y Márquez ganaron las elecciones presidenciales (Historia-Biografía, 2022). Cabe destacar que Márquez ya había participado de procesos políticos mucho antes de convertirse en vicepresidenta, fue líder dentro de su comunidad, en la Toma, participó dentro de los diálogos por la paz en la Habana, entre otros. Como se observa en su biografía Márquez conjuga el

marco interseccional que se plantea en la tesina, es una mujer negra y rural y que de acuerdo a lo explorado en párrafos anteriores tuvo desventajas significativas y por ello llegar a la vicepresidencia es disruptivo y en análisis y discusión la misma se ve reflejada en estadísticas.

Finalmente, este segmento concluye con el análisis de las condiciones percibidas por los líderes comunitarios, que dista en cierta medida con el grueso de la población. Según López (2023) la violencia contra las lideresas es sistemática y se condiciona a través del marco interseccional de género y de raza, el asesinato hacia los mismos es común en países como Colombia, de igual manera, su liderazgo no solo se ve cuestionado desde afuera, sino que los propios compañeros de la causa tienden a poner trabas al liderazgo de las mujeres debido al rol de género que se le asigna a las mismas, más relegado al hogar y a la privacidad. De la misma manera otros autores perciben que el liderazgo afro se sustenta en la práctica del buen vivir o como Francia lo ejemplifica “vivir sabroso”, este buen vivir se refiere a “un proyecto soportado en el reconocimiento de la cosmovisión de los pueblos indígenas, con un sentido crítico frente las formas hegemónicas de organización económica social y política” (Oviedo, 2011 citado en Muñoz, 2018, p.117), es decir refleja una nueva forma de organización política y económica que desafía el sistema hegemónico actual, capitalista y extractivista. Estas lógicas del buen vivir tienen su nacimiento dentro de las comunidades amazónicas ecuatorianas y bolivianas, pero se resignifican dentro de las comunidades afros (Muñoz, 2018). El Buen Vivir está intrínsecamente relacionado al concepto de desarrollo occidental, que implica crecimiento a costa de lo que sea necesario. Según Marañón (2014) “es una alternativa orientada a tratar de rehacer la vida socioambiental a partir de la solidaridad humana y con la naturaleza [...] en todas las dimensiones de la existencia social” (p. 41 citado en Piedrahita, 2018, p.59). Es

decir, es una visión que invoca el sentido de comunidad, el respeto hacia la naturaleza y ver tanto a seres humanos como no humanos como parte de un mismo ecosistema y por tanto desafía las lógicas de lo que se conoce como desarrollo o se entiende del mismo.

En esta parte es necesario aclarar que el Buen Vivir tiene que ser reconocido como práctica resignificante de las comunidades negras precisamente por la relación con la tierra que han mantenido a lo largo de la historia y como la misma es fuente de vida misma “el agua está íntimamente conectada al territorio y la defensa de la vida misma, por lo que es difícil comprenderla de manera aislada” (Roca-Servat, 2016 citado en Roca-Servat y Palacio, 2019, p.121). Es decir, el territorio y especialmente el agua permite que se desarrollen las actividades económicas, sociales y culturales y por tanto apuntar a un modelo de desarrollo donde el agua, el suelo y los individuos se ven profundamente afectados en pro de una gran empresa, no es sustentable tanto para la tierra como para las comunidades. De esta manera es necesario dejar atrás las lógicas paternalistas que se basan en esta idea de relación armoniosa entre humano-naturaleza como justificante de una idea civilizatoria y por tanto racista. Entonces se reconoce que la modernidad y el desarrollo concebido de manera occidental no es deseable en todos los casos y que de hecho ha traído despojo a las poblaciones más vulnerables y pobres. Por tanto, este segmento encuentra su relevancia puesto que permite decodificar las diversas mesas de trabajo que aplica Francia Márquez respecto al vivir sabroso, al buen vivir y como ciertas filosofías africanas corresponden a este modelo y responden a un ambiente interseccional de raza, género, ruralidad y territorialidad.

Análisis y Discusión

Tras reconocer que significa ruralidad, género, raza y como ellos se relacionan en la interseccionalidad, es necesario analizar como tal la figura de Francia Márquez, su identidad y ello se puede lograr a través de la lectura de su discurso a través de la perspectiva interseccional. En el texto “ENTRE VIENTOS DE PAZ, Y EL PUEBLO AFROCOLOMBIANO SIN LA GARANTÍA DE SUS DERECHOS” Márquez menciona como su lucha por la paz muchas veces ha sido invalidada, por ejemplo, cuando asistió a las negociaciones por la paz en la Habana, el alto comisionado no entregó la carta a las otras partes de la negociación donde Francia expresaba sus preocupaciones respecto a las condiciones de vida del pueblo afrocolombiano, ante ello, Márquez reaccionó con indignación puesto que dejan en el olvido que los pueblos negros estaban siendo masacrados, que el desplazamiento forzado es una realidad constante para ellos, que han asesinado al territorio a través de concesiones mineras y que el sistema económico actual los reprime constantemente. Es decir que los diálogos por la paz sesgaban que situaciones y que discursos eran válidos para la construcción de la misma, es decir, una paz que se construye desde la mirada occidental y no desde lo que los pueblos y las comunidades concebían como paz. Se puede observar precisamente en este discurso que las condiciones que la atraviesan no pasan desapercibidas y que no simplemente coexisten en ella, sino que la guían hacia la acción, en este caso los diálogos y el escribir este artículo que expresa su inconformidad con lo ocurrido. De igual manera esta interseccionalidad se muestra en un sentido de silenciamiento, el hecho que no consideraran su voz expresa mucho más de lo que aparenta, primero la “invalidez” de las necesidades de los afrocolombianos, de las mujeres y sobre todo relegar su rol a un secundario, y no solo a ella, sino a una comunidad entera. En este sentido, se utiliza el término interseccionalidad tanto como el

conjunto de características que conforman nuestra identidad y que por tanto configuran la manera de percibir el mundo, las luchas en las que participamos y el tipo de discriminación que recibimos en base a un conjunto de características que posee cada individuo como es la raza, religión, cultura, género, ruralidad, etc.

Así mismo, Márquez tiene como discurso principal el vivir sabroso, que como se explicó con anterioridad es el Buen Vivir, es tener un hogar, comida, agua, educación, transporte de calidad, salud, acceso a espacios de entretenimiento, a espacios de ocio, a ser escuchado y respetado, en sí a vivir bien, y ello en general ha sido negado a los grupos vulnerables como las comunidades afrodescendientes e indígenas, a las mujeres, a los campesinos, a los grupos LGBT, entre otros. Estas personas que han sufrido violaciones sistemáticas hacia sus derechos son los nadies, aquellos por los que nadie responde, donde sus muertes ni siquiera representan cifras, y que su maltrato se justifica bajo un sistema patriarcal, colonial y extractivista. Es necesario rescatar que las formas del buen vivir son propias dentro de cada una de las comunidades y distan de acuerdo al contexto, sin embargo, un común denominador dentro de las culturas negras es la vida en comunidad, es el compartir de los niños dentro de los deportes como el fútbol, es la cosecha en conjunto, las reuniones del fin de semana dentro de un espacio comunitario, el acompañamiento y la resignificación de la cultura en ciertos momentos o espacios como uso de trajes tradicionales así como peinados y maquillaje, que cuentan una historia de dolor, pero trasciende a la actualidad como bagaje cultural y orgullo de supervivencia. Es decir, “estos nadies” encuentran formas de resignificarse que responden a un contexto de extrema violencia y les permite obtener una mejor calidad de vida.

Precisamente Francia al “haber sido una nadie” es tan disruptiva, una mujer que se enfrentó a condiciones de pobreza, racismo y sexismo estructural hoy en día es la

vicepresidenta de Colombia. Y no solo ello, sino que no se somete a procesos de blanqueamiento y, por el contrario, se esfuerza por resignificar su cultura y realiza un trabajo comunitario desde las altas esferas de la política colombiana. Márquez a través de sus discursos denota que comparte una filosofía de vida Ubuntu y que es una parte de su identidad. La filosofía se refleja en su célebre frase “Soy porque somos” y significa que en sí la humanidad es un conjunto y por tanto somos interdependientes. Por ello analizar la política pública de Márquez se vuelve vital y aunque no es tema de análisis en esta tesina, se considera que es importante rescatar ciertos elementos. En primer lugar, Márquez comenzó una gira dentro de los municipios colombianos prestándoles especial atención a los más violentos, a los más pobres y aquellos donde existen una gran desigualdad (Vicepresidencia de Colombia, 2023) y ello tiene importancia en reconocer cuáles son las necesidades del pueblo colombiano y a partir de ello generar políticas públicas adecuadas para ciertos contextos. En segundo lugar, Francia al visitar estos territorios no solamente hace una observación como testigo para identificar las diversas necesidades, sino que, invita a la población a ser partícipe de la creación de la política pública que será implementada posteriormente y presta especial atención a las necesidades de las mujeres, de los grupos raciales y étnicos, de los niños, de los adultos mayores, de los deportistas y de los artistas. En tercer lugar, Francia tiene un enfoque hacia el cuidado, que usualmente ha sido relegado a las mujeres, tal y como el cuidado del adulto mayor, de los niños, de los enfermos y del hogar, y que ello pase a ser parte del trabajo comunitario y no solo ello, sino que sea un derecho, derecho a recibir cuidado. Finalmente, cabe destacar que es poco común que los vicepresidentes visiten territorios aislados y que se involucren de manera tan personal con su electorado. Es decir, Francia desde ya cambia las lógicas burocráticas por las que se suele manejar el estado y apuesta por una política cara a cara. Entonces su identidad pública o social se

liga precisamente al diálogo y a la escucha activa de las diversas necesidades, y no solo ello sino un trabajo desde las raíces de las problemáticas. Precisamente su gestión se liga a su interseccionalidad, el acercamiento a ciertas políticas de cuidado prueban que ella ha estado ligada al cuidado, sus lógicas de cercanía a la ruralidad prueban su cercanía a este sector, pero Márquez trasciende esta interseccionalidad, no solo opera a través de los lentes de su propia experiencia, sino que, reconoce que existen diversas interseccionalidades y que la suya solo es punto partida para una mejora dentro de la política pública. Ella reconoce que el buen vivir se construye desde adentro y que por tanto los sujetos de acción, los sectores vulnerabilizados, deben ser los protagonistas en el desarrollo de su propia política pública y que ella es la herramienta que conecta estos deseos, planes, lógicas, con el concretarlas. De igual manera la interseccionalidad trasciende en los sectores del cuidado, que históricamente han sido ocupados por las mujeres, Márquez invita a los hombres, líderes y jóvenes a ser partícipes de estas lógicas y así romper con estos esquemas machistas.

Es importante mencionar la práctica Ubuntu, la cual va más allá de la interconexión entre personas, y esta filosofía lo lleva hacia el medio ambiente, hacia la conexión entre naturaleza y seres humanos. Sin esta conexión es imposible la vida y es necesario dejar de ver a la naturaleza como otro y resignificarlo para que forme parte de la comunidad como tal, como otro ser. En este caso desde la vicepresidencia de Colombia ya existen acuerdos interinstitucionales con la agencia de desarrollo rural, donde se enfocarán en el desarrollo de la vida digna para la mujer campesina, en la agricultura familiar y comunitaria, y agricultura étnica (Vicepresidencia de Colombia, 2023). Es decir, Márquez intenta resignificar el desarrollo al tomar en cuenta los elementos que son vitales para los grupos rurales, la tierra. Y precisamente esto es lo disruptivo, este cambio de mentalidad, donde el desarrollo no está ligado a la

individualidad, ni a la expropiación del trabajo ajeno, sino que busca condiciones dignas para todos los miembros de una comunidad, incluyendo el campo- el río, la tierra, el agua, el aire, etc-.

En cuanto a lo internacional el gobierno de Petro establece fuertes relaciones diplomáticas con África, algo que no ha sucedido en los últimos 30 años (Meneses, 2023) y ello se refleja en la gira de Márquez a través del continente. Esta visita tiene diversos objetivos como reconocer la importancia de África dentro del estado colombiano, entre ellos se destaca la parte identitaria de Colombia, la justicia racial y étnica, justicia transicional, entre otros. Además de ello, Márquez replantea las lógicas coloniales que usualmente se dan en el ejercicio de la diplomacia, que una mujer descendiente de africanos se encuentre en la mesa de negociaciones con sus antepasados, es una imagen profunda. Y permite visualizar futuros donde existe equidad, justicia y reconocimiento hacia las diversas culturas. Y tal vez, arriesgando mucho, se podría decir que bajo un extenso y buen trabajo institucional, normativo, de políticas públicas y cultural, se podría eliminar el racismo, al menos en una pequeña parte de la población. Esto sería disruptivo precisamente porque el racismo experimentado en Colombia es sistémico y las cifras lo demuestran, 4% menos de las poblaciones pertenecientes a grupos étnicos se gradúan de las universidades, existe un 8,6% más de mujeres negras que se encuentran desempleadas en comparación con los hombres negros, el 37% de la población negra se encuentra en situación de pobreza (Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo, 2020).

Entonces tras leer el trabajo que está realizando Márquez enlazando su propia identidad con la política pública cabe preguntarse acerca de las relaciones de poder existentes en Colombia y como las mismas sostienen las inequidades de género, de raza y de ruralidad. Realmente se considera que esta pregunta ha sido respondida tácitamente

durante todo el trabajo, pero para ser más precisos se enunciará. Colombia siempre se ha mantenido bajo un sistema de lógicas coloniales que no ha permitido a travesar las políticas del pasado y que por tanto han estancado y vulnerabilizado a los grupos relegados a la invisibilidad, grupos LGBT, personas discapacitadas, personas negras, mujeres, niños, ancianos, indígenas, entre otros. El hecho de que han asumido cómo realizar política pública, sin necesariamente excavar a profundidad en las necesidades de estas poblaciones ha sostenido las relaciones de poder y de inequidad en Colombia. De igual manera, los grupos armados son un factor importante a considerar y la lucha contra el narcotráfico ha jugado un rol importante en la imposición de estructuras de poder muy complejas de romper y aunque este tema no ha sido tocado durante la tesina, sí que es importante. Así mismo, el arrebatamiento de los medios de vida impide que las personas tengan movilidad social y por tanto una mejor posición socioeconómica. También, la cultura patriarcal, tan fuerte en América Latina, impide que las mujeres tengan una seguridad integral y se ven expuestas a grandes peligros, y no solo ello, sino que se les dificulta romper estas desigualdades, precisamente por la cultura en la que viven, el terror psicológico que experimentan es mayor que el de los varones y considero que falta investigación en este tema, especialmente con un enfoque interseccional. De la misma manera, la cultura racista ha impedido que existan condiciones en igualdad para laborar o ingresar a centros educativos. Todo ello en su conjunto sostiene las inequidades dentro de Colombia y no solamente se limita a un tema cultural, sino que es estructural e institucional. Por tanto, es necesario que las instituciones modifiquen estas prácticas y ello se logra a través de la política pública, para que las condiciones de inequidad disminuyan y en el largo plazo se eliminen.

Así se responden a los dos primeros objetivos planteados en esta tesina- analizar el por qué Márquez es una figura disruptiva y comprender las relaciones de poder que existen en Colombia que sostienen las inequidades de género, raza y ruralidad- entonces es necesario pasar al tercer objetivo, y es la percepción social sobre la vicepresidenta Francia Márquez. Márquez representa la interseccionalidad de la ruralidad, de ser mujer y de ser negra, y no solo ello, sino que es la vicepresidenta de Colombia. Lo mismo no ha pasado desapercibido por la sociedad tanto en sentido negativo como positivo. En el primero, se encuentran diversos ataques hacia su figura, ello lo evidenciamos a través del análisis de comentarios en redes sociales, estudio llevado a cabo por Alzate (2022) donde se muestra que comparan a Márquez con un gorila y que también la relegan a un rol tradicionalmente femenino, puesto que la designan como cocinera de Petro. Es decir, Márquez sufre discriminación en base a su interseccionalidad, la comparan con un animal salvaje, el típico discurso del racismo científico que se basa en la “inferioridad natural de las personas afrodescendientes” y por tanto “la necesidad de civilizarlos”. De igual manera, el sexismo no pasa desapercibido, puesto que a las mujeres se les ha relegado al hogar, al espacio privado y por tanto la connotación tácita que no son aptas para estar en los espacios públicos y mucho menos dirigirlos; además este discurso es mayormente significativo en Márquez, ya que tradicionalmente las mujeres rurales, pobres y negras son quienes han estado al cuidado del hogar no solamente propio sino de las clases más privilegiadas. Entonces los comentarios tienen una alta carga de discriminación interseccional y su intencionalidad es humillar.

En cuanto a lado positivo se encontró análisis por parte de medios de comunicación, por ejemplo, la BBC (2022) recalca la importancia que una mujer afrodescendiente y rural llegue a las altas esferas del poder político en Colombia que tradicionalmente ha estado dominado por hombres blancos y urbanos, debido

precisamente a que se facilita la visibilización de los grupos vulnerables y no solo ello, sino que se puede trabajar conjuntamente para tener mejor calidad de vida. Así la percepción social que se tiene sobre Márquez está polarizada, sin embargo, el racismo y el sexismo sistémico seguirán jugando un rol importante en la percepción de líderes como la vicepresidenta y por tanto es necesario generar cambios institucionales para erradicarlos, y no solo ello sino guiar la lucha en contra de la desigualdad.

Se considera que también es importante dialogar respecto a los procesos de victimización que sufren las personas interseccionales y que realmente influye dentro de su percepción social. Yolanda Perea en una entrevista para W radio comenta su profunda molestia porque llamen pobrecita a Francia Márquez y que la acusen de lastimera (Gómez, 2021), cuando realmente Márquez y las comunidades negras en sí han atravesado mucho dolor, pero esto no da derecho al resto de la sociedad a colocarlos en un papel revictimizante y tener una posición paternalista sobre estas comunidades, sino que las historias de vida y su lucha deben servir a volverlos sujetos de derecho y no objetos de derecho. Las mujeres negras y rurales sufren procesos aún más severos de revictimización precisamente por su interseccionalidad, y el tema de pobrecitos, da paso a la inacción y observación en vez de la acción, es decir, cuando se escucha este término lo común es pensar ya nada o como ayudarlo, pero no desde la necesidad propia de la víctima sino desde lentes externos sin observar las raíces de sus problemáticas y sin hacerle partícipe de soluciones en base a su propia experiencia. Según Tapias el riesgo de analizar solo las problemáticas a las que se enfrentan las poblaciones vulnerables quita la agencia de estos sujetos, especialmente de las mujeres y desconoce sus conocimientos y logros (2019). Por ello tener agencia para validar la subjetividad muchas veces cobra mayor importancia dentro de las comunidades racializadas, y aunque esto podría recaer en una práctica racista -porque tienen que demostrar en cada

minuto que son parte de una comunidad, que tiene cultura, vestimenta, danza, es decir que son válidos como sujetos de derechos- muchas veces es necesario para romper el discurso de víctima y entrar en acción participativa en la construcción de sus derechos frente a la política pública del actual sistema de estados. Y cabe recalcar que esta agencia no solo se limita a la vestimenta, a las danzas, etc, sino que denota en formas de lenguaje, en formas de comunicación, entre otros; es decir, para ejercer agencia no es necesario vestir trajes típicos o similares, sino que es preciso conocer la situación del grupo al que se pertenece y las acciones afirmativas que se realizan dentro del mismo para mejorar su calidad de vida, de esta manera se evita recaer en el discurso victimista e incapacitante y se modifica el discurso a acción.

Precisamente ligado a la identidad de Francia Márquez se logra visualizar que la misma se coloca como una lideresa social y que sus discursos intentan evitar estas posiciones revictimizantes y no solo hacia ella misma sino a los grupos vulnerables en sí, como se mencionó en párrafos anteriores, está construyendo una política pública participativa donde los grupos no solo son objetos de agenciamiento, sino que ya son sujetos y por tanto deben ser partícipes de la construcción de su realidad. Francia no se limita a una mujer que fue perseguida y amenazada de muerte, no solo es una mujer que fue pobre, ni una mujer que vio como moría su territorio, Márquez es un sujeto de acción, es la vicepresidenta de Colombia, ganadora del premio Goldman Environmental, es madre, es lideresa social, es abogada, entre otros. Es decir, Márquez es mucho más de lo que le sucedió en su vida, es la acción que tomó respecto a estos sucesos. Y con ello no se quiere negar la violencia sistemática que sufren estas comunidades, sino que es precisamente reafirmar que, con una adecuada política pública, estos sujetos pasen de ser percibidos como meras víctimas a sujetos que, por supuesto han sufrido violencia, pero ello no es lo único que los define, ya que, tienen sueños, metas, luchas, entre otros.

Conclusiones

Los tres objetivos de investigación se cumplieron. El primero muestra porque Márquez es una figura disruptiva tanto en la escena colombiana como en la escena internacional. Esto se debe a tres factores principales, primero, es una mujer que a pesar de las discriminaciones sistémicas sufridas por su interseccionalidad ha logrado posicionarse como líder tanto a nivel político como social y no solo ello, sino que ha alcanzado la esfera de la alta política al ser la vicepresidenta. El segundo factor es que rompe esquemas desarrollistas y lo resignifica a prácticas del buen vivir, donde la naturaleza y el territorio juegan no como terceros, sino como centro de esta filosofía de vida y tercero, Márquez aboga por una política pública participativa, donde los sujetos involucrados no son meramente observadores sino sujetos de acción. Al ser disruptiva en estos sentidos aboga por una política de cambio y de acompañamiento, lo cual, permite que rompa con los patrones paternalistas típicos de los estados modernos y de paso a posibles formas de nuevos estados, estados más participativos y por tanto con un enfoque menos jerárquico. El segundo objetivo logrado es explicar las relaciones de poder que sostienen las inequidades dentro de Colombia, se resume en que las instituciones se han manejado a través de políticas públicas que abordan los problemas de manera superficial en vez de dar paso a un alcance más significativo, y por ello las relaciones de poder en Colombia han permanecido similares a lo largo del tiempo, además esto ha derivado en un sistema cultural que impide que los grupos más vulnerables se desarrollen plenamente, y esto se refleja en las cifras de la región. Por ello abogar por una política de cambio que primero modifique las instituciones es de suma importancia y que ello se vea reforzado en la educación, para que posteriormente la cultura sea mucho menos violenta y se de paso a nuevas percepciones y prácticas en relación con estos grupos vulnerables. De igual manera, la idea del desarrollo influye en

estas relaciones de poder, en un sistema extractivista, donde los intereses priman sobre la vida, imposibilita avanzar hacia políticas de cambio; por tanto, es necesario incentivar a la vida en comunidad, puesto que esto genera lazos de amistad y compañerismo, y no solo ello, sino proteger el territorio en sí mismo, puesto que aquí se desarrolla la vida misma. Finalmente, el tercer objetivo se cumple, ya que, se analiza que la percepción de Márquez a nivel social es tanto positiva como negativa, positivamente porque permite visualizar futuros donde las comunidades más vulnerabilizadas tienen mayor participación dentro de las altas esferas de poder, así como en los espacios públicos, y donde resignificar las relaciones con antepasados es de vital importancia para cuidar la memoria histórica. En cuanto a lo negativo no se puede negar el racismo y sexismo estructural al que se enfrenta la vicepresidenta y que ello se ve reflejado en los comentarios dentro de redes sociales. Así mismo, rescatar que los procesos de revictimización no definen a los sujetos y que solo analizar sus dolencias podría negar su agencia, sus logros y reconocimientos.

Finalmente, y respondiendo al objetivo principal se puede observar que la interseccionalidad en Márquez juega un rol importante, el ser mujer, negra y rural marca su discurso y el manejo de su política pública. El uso de términos como nadies, vivir sabroso, hasta que la dignidad se haga costumbre, refleja un alto grado de comprensión de la situación de los más desfavorecidos y esto nace de su propia historia de vida. Márquez demuestra que no se puede separar los unos elementos de los otros puesto que constituye la identidad como tal, el ser una mujer negra y rural dota de una experiencia única y no se puede comparar con solo ser mujer, o ser negro o ser rural, es decir la interseccionalidad juega un rol clave en los procesos de identidad. Márquez muestra ciertos elementos que se pueden atribuir a esta interseccionalidad, primero, la lucha por el territorio y su significancia como fuente de vida, precisamente porque las

comunidades negras han dependido de la tierra, de sus frutos, del agua y del espacio en sí para el desenvolvimiento de sus actividades y de los espacios de socialización.

Segundo, las políticas del cuidado, puesto que en su experiencia, el de ser mujer, siempre se vio en vuelta en el cuidado de su territorio y de su hogar, y no solo ello, sino que al ser vicepresidenta sigue aplicando estas lógicas, además esta política del cuidado no se basa en una visión paternalista sino en la escucha activa y posterior acción a través de empatizar con las situaciones que afrontan diversos grupos vulnerables, y no solo ello, sino que transforma estos espacios tradicionalmente femeninos e involucra a los hombres, que también tienen responsabilidad en ello. Finalmente, las lógicas de la ruralidad se ven reflejadas en su acercamiento a poblaciones alejadas, en su trabajo comunitario y sobre todo en procesos que aboguen por la dignidad de los trabajadores en el campo, haciendo especial énfasis en las mujeres. De la misma manera, es necesario plantear dudas que surgen de esta tesina y que se considera que serían buen punto de partida para futuras investigaciones. En primer lugar, conocer el alcance la política pública que Francia ejerce, en segundo, si realmente las comunidades que están participando en estos procesos se encuentran satisfechas con los métodos empleados, si consideran que estos acercamientos realmente tendrán frutos o como se sienten al respecto, el alcance que tendrá esta nueva política participativa a nivel internacional, especialmente en regiones como América Latina y cómo se desarrollarán las relaciones con África.

Referencias

Alzate, M. L. (2022). Extraeditorial: Racismo, sexismo y clasismo en las elecciones de Colombia 2022 y su relación con la injusticia epistémica. *Ainkaa. Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 6(11-12), 12-19.

<http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/ainkaa/article/view/468/39>

[6](#)

BBC. (2022). *Quién es Francia Márquez y por qué es un hito en la historia de*

Colombia. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61881554>

Camargo, G. M. (2011). Las comunidades afro frente al racismo en

Colombia. *Encuentros*, 9(2), 51-60.

<https://www.redalyc.org/pdf/4766/476655976004.pdf>

Caro Molina, P. (2017). Desigualdad y transgresión en mujeres rurales chilenas:

Lecturas desde la interseccionalidad, género y

feminismo. *Psicoperspectivas*, 16(2), 125-137.

<https://www.scielo.cl/pdf/psicop/v16n2/0718-6924-psicop-16-02-00125.pdf>

Conferencia regional sobre población y desarrollo. (DANE). 2020.

Constitución Política de Colombia [Const]. 1991 (Colombia)

Coronado Ruiz, J. A. (2011). Hábitat rural y hábitat autónomo: nuevos escenarios hacia

una nueva ruralidad. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2011(55), 99-114.

<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=ruls>

De la Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación

cualitativa. *Enfermería clínica*, 21(3), 163-167.

- El Universal. (2020). *Cifras del DANE revelan que poblaciones étnicas son más discriminadas*. <https://www.eluniversal.com.co/colombia/cifras-del-dane-revelan-que-poblaciones-etnicas-son-mas-discriminadas-DF313503>
- El Tiempo. (2022). Francia Márquez y la historia de su embarazo adolescente. <https://www.eltiempo.com/elecciones-2022/francia-marquez-su-embarazo-a-los-16-y-su-maternidad-656862>
- Estrada, Á. M. (1997). Los estudios de género en Colombia: entre los límites y las posibilidades. *Nómadas (Col)*, (6).
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105118999004.pdf>
- Farah, M., y Pérez, E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de desarrollo rural*, (51), 137-160.
<https://biblat.unam.mx/hevila/Cuadernosdedesarrollorural/2004/no51/6.pdf>
- Francimarquezm. (11 de septiembre de 2023). Aquí te contamos las noticias más relevantes de esta semana en la vicepresidencia. [Instagram].
https://www.instagram.com/reel/CxEW9OdpD9_/?igshid=NzZhOTFIYzFmZQ=
≡
- Gómez, A., Fajardo, C., y Sarmiento, J. (2016). Líneas de pobreza en el Cauca: Una medición subvalorada. *Revista de Economía del Caribe*, (17), 90-124.
- Gómez, V. (2022, 20 diciembre). “Me molesta que alguien le diga pobrecita a Francia Márquez”: Yolanda Perea, líder afro. *W Radio*.
<https://www.wradio.com.co/2021/12/22/me-molesta-que-alguien-le-diga-pobrecita-a-francia-marquez-yolanda-perea-lider-afro/>

Historia y Biografía. (2022). Historia y Biografía de Francia Márquez. <https://historia-biografia.com/francia-marquez/>

Iza, M. F. (2018). Interseccionalidad y construcción de paz territorial en Colombia: análisis desde el caso de las mujeres de Buenaventura. *Ciudad Paz-ando*, 11(2), 15-27. <https://doi.org/10.14483/2422278X.1375>

La Barbera, M. (2017). Interseccionalidad. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, (12), 191-198. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3651>.

López, J. (2023). La interseccionalidad: Una herramienta base en la defensa de las lideresas sociales. *Revista Doctrina Distrital*, 3(1), 38-79. <https://doctrinadistrital.com/ojs2/index.php/RevistaDoctrinaDistrital/article/view/83/86>

Márquez, F. (2016). Entre vientos de paz, y el pueblo afrocolombiano sin la garantía de sus derechos. *Des/DIBUJANDO EL PAIS/aje. Aportes para la paz con los pueblos afrodescendientes e indígenas: Territorio, autonomía y buen vivir*, 133-145.

Martínez Roa, O. G. (2022). Racismo y discriminación en comunidades afrodescendientes del Pacífico Sur de Colombia. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 22(42). <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v22n42/2619-189X-ccso-22-42-e20220109.pdf>

Meneses, Y. (2023). *El giro de la diplomacia colombiana en el continente africano*. <https://renacientes.net/blog/2023/04/17/el-giro-de-la-diplomacia-colombiana-en-el-continente-africano/>

Molina Giraldo, E. (2016). Factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género en Colombia. <https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/2742>

- Muñoz-Villarreal, Erika Milena. (2018). Ecoaldeas en Colombia transitando hacia el buen vivir. *Entramado*, 14(2), 114-131. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.4754>
- Nasi, C. (2007). Derechización ‘a la colombiana ‘en tiempos confusos: un ensayo especulativo. *Colombia internacional*, (66), 162-183.
- Navarro Hernández, M. L. La naturaleza y dinámica de la derecha colombiana en el periodo 1998-2018.
- Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, (20), 180-193. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734017.pdf>
- Piedrahita Rodríguez, J. A. (2020). La descolonización epistemológica y la educación política en Colombia. Hacia una perspectiva ciudadana del buen vivir. *Foro de Educación*, 18(1), 47-65. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.720>
- Portafolio Colombia. (2022). *Mujeres en Colombia ganan hasta un 36% menos que los hombres*. <https://www.portafolio.co/economia/empleo/mujeres-en-colombia-ganan-hasta-un-36-menos-que-los-hombres-561847>
- Roca-Servat, D., y Palacio, P. L. (2019). “Sí a la vida, al agua y al territorio”: Relaciones hidrosociales alternativas en Colombia. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 107, 117–138. <https://www.jstor.org/stable/26764795>
- Rodríguez Pizarro, A. N., e Ibarra Melo, M. E. (2013). Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. *Sociedad y economía*, (24), 15-46. <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

Ruiz, C. A. (2018). Recorridos y entramados de la vida en sociedad para constituirse en actor político: mujeres negras víctimas del conflicto armado que se tornan lideresas sociales. [Tesis de Maestría]. UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO SUL

Tapias, N. R. (2019). Mujeres indígenas liderando la defensa de los derechos humanos frente a los abusos cometidos en el contexto de megaproyectos en América Latina: Una aproximación desde la acción, que trasciende la victimización. *LASA FORUM 50: (4)*, pp. 6-12). <https://forum.lasaweb.org/files/vol50-issue4/LASAForum-vol50-issue4.pdf#page=10>

Tierra de Resistentes. (2020). *La Toma más que un nombre un presagio*. <https://tierraderesistentes.com/es/2020/03/25/la-toma-mas-que-un-nombre-un-presagio/>

Vélez, I. (2013). Desplazamiento y etnicidad: fracasos del multiculturalismo en Colombia. *Desacatos*, (41), 155-173.

Vicepresidencia de Colombia. (2023). Instagram. https://www.instagram.com/reel/Czr0PwCJ4o/?utm_source=ig_web_copy_link&igshid=MzRIODBiNWFIZA==

Zamora, D. (2022). ¿Quién es Francia Márquez de 'Soy porque somos'? *Diners*. https://revistadiners.com.co/autores/daniel-zamora/73317_quien-es-francia-marquez-de-soy-porque-somos-pacto-historico-colombia/